NO

JUEVES 24 DE ENERO DE 2008. AÑO 16. N° 838.
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12



Gordos

Ya no hace falta ser flaco para ser cool en el mundo del rock. ¿Cómo fue que la condena social que sufrieran Elvis Presley y Jim Morrison por sus apariciones panzonas como símbolo de decadencia pasó a ser –en muchos casos– sinónimo de glamour y falta de prejuicios. Ahora, incluso, al tema del verano lo canta un músico XL.

BRITNEY SPEARS Y AMY WINEHOUSE

Dos chicas en problemas





¿Se acuerdan de los viejos tiempos en que los escándalos relacionados con la música siempre eran propiedad de los hermanos Gallagher o, más acá, Pete Doherty? Bueno, ahora todos los titulares sensacionalistas se los llevan dos chicas en problemas: Britney Spears y Amy Winehouse. De la ex Barbie devenida bochorno ambulante aparecen noticias a cada hora. No es una exageración, hagan la prueba de googlear su nombre y vean cada cuánto tiempo se publica un nuevo artículo sobre la rubia. En los últimos días se supo que: a) habría escrito una nota de suicidio; b) sigue sin poder ver a sus hijos; c) se encerró con su novio paparazzo Adnan Ghalib en un probador de una tienda durante 45 minutos y de adentro salían gemidos; d) se la vio comprando un test de embarazo junto a su novio paparazzo; e) se separó de su novio paparazzo porque él estaba aprovechándose de la relación; f) Quentin Tarantino querría que ella sea una de las protagonistas de su remake de *Faster Pussycat, Kill, Kill* (la original era de Russ Mayer); g) salió al aire por una radio gritando "¡estoy desnuda!" (un amigo quiso entrar a alcanzarle el teléfono mientras ella se daba una ducha). Pero, claro, esto se escribió el martes, así que cuando lo tengas en la mano quizá ya haya pasado mucho más con la otrora niña Disney. Al contrario de Britney, la británica Amy Winehouse no cuenta con un pasado tipo Heidi: siempre fue bardera y ya tuvo varias escaramuzas con la ley. De hecho, su hitazo *Rehab* se le ocurrió después de que desechó entrar a una clínica para largar las drogas y el alcohol. La novedad con la ahora platinada Amy es que el tabloide *The Sun* publicó en su versión online un video en el que se la ve fumando crack y admitiendo que tomó seis valiums para bajar. Todo esto, un rato antes de ir a ver a su esposo Blake Fiedler-Civil en una Corte (está acusado de robo y de "intervenir en el curso de la Justicia"). Según el diario sensacionalista inglés, la flaquísima cantante también consume cocaína y éxtasis. Una pena. O dos. **R.C.**

JOVENES PORDIOSEROS SUSPENDIDO POR MAL CLIMA

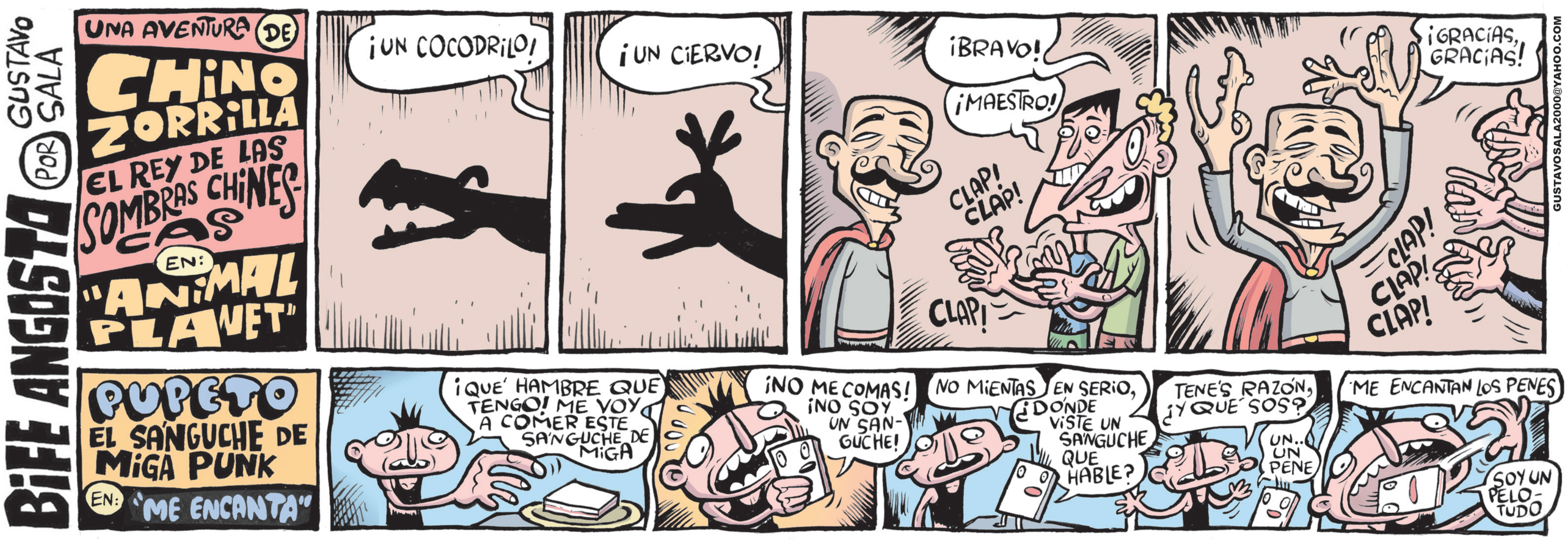
Toti: "Estamos tiroteados"

"Y.. viste, estamos tiroteados con los pibes." En su habitual estilo barriobajero, Cristian "Toti" Iglesias, cantante de Jóvenes Pordioseros, trata de explicar el momento complicado que atraviesa la banda. El niño mimado de Juanse acaba de cantar *Vicio* –invitado por los Ratones Paranoicos en el ciclo Arena y Playa de Mar de Ajó– y unos cincuenta rolingas se le pegan: fotos, autógrafos, abrazos, besos, invitaciones a tomar cerveza y la pregunta del millón: ¿están separados? Sus respuestas tratan de esquivar un tono con-



PABLO PIOVANO

cluyente, pero todo indica que sí. Que se alborotó el avispero, y mal. "Nadie tenía que enterarse de esto, pero alguien abrió la boca. Y bueno, sí... estamos tiroteados", insiste él ante el **NO**. Por lo menos es una crisis, y bastante aguda. Se habló de banda a la deriva, de problemas con el management, de que Toti quería iniciar una carrera solista, de que la amistad entre ellos ya no es la misma, pero lo más cercano a la realidad ancla en motivos básicamente económicos. Parece que el resto de la banda (Pedi, Sikus y Chori) quería "cumplir" con diez fechas que tenían en carpeta y después, sí, plantear un alejamiento, pero Toti se negó. "Creo que eso no cayó muy bien –cuenta él–. Pero es lo que siento. No está bueno tocar sólo por plata." La evidencia más clara quedó demostrada en el último show de la banda (el 5 de enero en el Federación Rock '08), donde el cantante, pese a que estaba en la ciudad, no subió a tocar, y el resto tuvo que cumplir con el contrato invitando a otros cantantes. ¿El futuro? Por lo pronto, Toti estará todo enero de vacaciones en la costa y está virtualmente descartada la presencia del grupo en la octava edición del Cosquín Rock, donde el toque del cuarteto de Lugano estaba oficialmente confirmado para el 9 de febrero, el mismo día que Gardelitos, Intoxicados, Las Pelotas, Ratones Paranoicos, Pier, El Bordo, Ojos Locos y Electrosaurio. Ya no figuran en la grilla oficial y, empirismo puro, tal vez no figuren en otra por un buen tiempo. **C.V.**



MUSICA PARA BAJAR GAVIOTAS

Rock en ojotas

Unos, hedonistas y veraniegos con espíritu libertario; los otros, nacidos en la meca de la canción de protesta (Plaza Francia) pero cultores del electropop barrial sin aire acondicionado. Ambas agrupaciones, claro, ideales para disfrutar del verano. **POR J.M.S.**


CTX

CECILIA SALAS

CTX, PARODIA ESTIVAL

Receta antipurista

Además de hacer una gira por la costa que incluyó nada menos que ocho shows en diez días (de Santa Teresita a Pinamar), los CTX vienen llamando la atención por una audaz serie de simples (todos autodiseñados y bajo licencia creative commons) que ahondan en el espíritu más hedonista y, por qué no, veraniego del rock. “Tenemos un tema que se llama *Canción de verano* que intenta transmitir las sensaciones cuando vamos a una fiesta al aire libre o en la playa, y bailamos bajo la lluvia”, cuanta Joaco –guitarrista y frontman de la banda, y mezcla rara de Shaun Ryder de los Happy Mondays y el Pity más libertario de Intoxicados– sobre este mini hit que además de pegadizo (como corresponde a su intencionalidad estival) también es “una parodia a esa mala costumbre de taladrarte la cabeza con un tema hasta el cansancio. Por eso la hicimos psicodélica... como el *Verano del amor* [famosa concentración hippie del ‘67 en San Francisco]”.

En el cuarteto –que completan la movediza y sensual Laura Gont en teclados y voz; el preciso y acupuntador Nacho Chill In en guitarra, bajo y coros; y el maquiavélico y cerebral Mingo Starr en programaciones y sampler– se perciben los influjos del punk inglés de fines de los ‘70, y el acid house y la movida Madchester de los ‘80. Pero también cierta inconciencia y desparpajo absolutamente locales; un slang bien de acá que los lleva exclamar *¡No paren de flashear!* como arenga manifiesto. O a finalizar el in crescendo de *Superpuesto* (el himno de la banda) con: “Está en cualquiera / no puede parar / Llegó tan lejos / que no va regresar”. ¿El resultado? Un electro-rock entusiasta y convincente que remite más a Saavedra o Flores que a Londres o Nueva York.

Por algo los CTX no tienen problema en admitir que de chicos curtían todo el rock de los ‘90 (de Los Piojos a Los Brujos) hasta que un día (a fines de esa década) cayeron en una rave del Planetario y... la flashearon. “Dijimos ¡wow! Esto es como Woodstock, ¡pero con máquinas y ahora!”, recuerda Mingo Starr. Y cuenta que lo primero que hicieron fue mezclar un tema de Planet Funk con uno de Sumo. “Vimos que quizás había bandas de rock y pop que metían elementos de la electrónica, y viceversa. Pero ninguna que combinara en igual medida rock y música electrónica.”

Una audacia que no viene de sus cultores más avezados sino de quienes toman la técnica por asalto y la hacen propia a puro desparpajo. “La verdad es que nosotros agarramos la electrónica y las máquinas desde el desconocimiento total. No sabemos los yeites, ni los clichés. Lo que está bien o lo que está mal. Seguro que a un purista del house no le gusta lo que hacemos. Pero bueno, mucho no nos preocupa”, agrega Mingo. Y esa espontaneidad es lo que justamente les confiere una ventaja con respecto a varios de sus pares: no hay búsqueda de status ni prestigio en CTX, y sí diversión: “Historias como *Matrix* o *Alicia en el País de las Maravillas* también son una influencia. Muestran que hay otra realidad, hay otra música”, plantean.

Y aunque hoy son menos cándidos con respecto a la escena electrónica (“se masificó totalmente con los grandes festivales y la frivolidad de ir a ver al DJ de turno y pagar entradas carísimas”), también se muestran más militantes cuando reivindican el circuito de las PlaneTech y las AcidParties: “Muchas son free parties sin sponsor donde la gente va pasarla bien y divertirse. Nosotros apuntamos a esa escena más under de la electrónica, donde hay mucha frescura y originalidad”.

INFIELES, POP BARRIAL

Electrounder de verano

Al revés de lo que indica la lógica, Infieles no tuvo su debut electropop en un pub lleno gente ansiosa por bailar moderno y dejarse llevar sino en... Plaza Francia, la meca de la canción de protesta y del fogón todos sentaditos. “Para nosotros fue importante. Te diría que hasta nos marcó. Porque no era un público especialmente afín a la banda e igual logramos que les gustara. Cada tarde se nos acercaban muchos artesanos hippies para decirnos que estaban a full”, recuerda con alegría Alexis Tango, cantante y alma mater de este grupo que, desde aquel verano de 2002, busca ganarse un lugar entre las bandas nacionales que siguen el sendero diáfano y veraniego de Virus, Pet Shop Boys o, más acá, Postal Service.

“El verano es algo que nos gusta. Infieles es una banda muy de verano. No sólo por las letras que hablan del mar y de la playa sino por el ideal que tenemos cuando hacemos una gira por la costa: el de buscar que baile toda la gente, desde los superadolescentes hasta los superadultos”, traza coordenadas ideológico-estéticas el compositor de Infieles (completan Gastón Gómez en guitarra y programaciones, y Eliana Lasagni en bajo y voces).

“Por eso decimos que hacemos pop barrial. No nos identificamos con las bandas que tienen una postura más glamorosa, de estrellas”, agrega. Y más allá de que, ejem, sí hay cierto estrellato y glamour en Infieles, es verdad que lo distinto va por el lado del humor y la manera en que la banda –sobre todo en los shows– juega con esa purpurina. “La otra vez lo vi a Cerati en la despedida de Soda Stereo, y me pasó que no le creía nada cuando tiraba un chiste y quería ser gracioso. Estuvo tanto tiempo buscando ser cool que cuando ahora hace un chiste suena forzado. No quisiera que nos pase lo mismo”, pide el cantante. Y en ese sentido, su demorado primer disco, **Seducción** (2007), busca una recepción bastante menos sofisticada que la de sus inmediatos antecesores.

Es cierto, el álbum adolece bastante en su terminación final (se percibe que las canciones tienen gancho y potencial melódico, pero los arreglos brillan por su ausencia). Pero gana puntos cuando las armonías vocales prevalecen sobre las bases, y queda al descubierto la inocencia de canciones como *Caramelos ácidos*, *La playa* o la hermosa *Entre fresias* y *Melancolía* (en contrapartida, *Pierdo* y *Estrellas* parecen desaprovechadas). Se nota que Alexis Tango tiene un don para las melodías “lindas”, aunque todavía no haya podido plasmarlo del todo. “El disco lo compuse a los 21 años y hoy tengo 26”, reconoce. “Si bien ahora tenemos canciones que me identifican mucho más, preferí sacar el disco así como estaba y quemar esta etapa.” La apuesta es jugada, pero va bien con esta época de temperaturas altas, caminatas descalzas y tormentas repentinas. Un álbum infiel para un estación húmeda y traicionera.


CECILIA SALAS

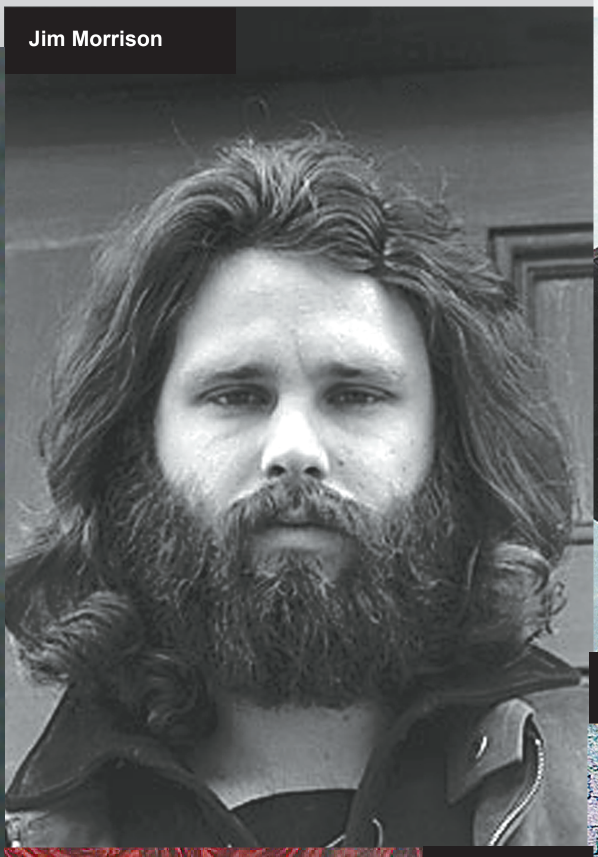
INFIELES

LOS GORDOS EN EL ROCK

Heavy rock & pop

Contra los estereotipos históricos (de cantantes bonitos y flacos), las panzas y caderas rockeras se han ido haciendo un lugar en el mainstream sin recibir miradas acusadoras. A tal punto que uno de los "temas del verano" es *Beautiful Girls* de Sean Kingston, un negro de generoso talle XL. "Como los yanquis están todos gordos, necesitan a uno arriba del escenario para que los represente", dice Walas de Massacre, y desafía la dieta.


Billy Bond


Jim Morrison


Magic Numbers


Jack Black



POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

El dueño del último hit de verano es un muchacho entrado en kilos: Sean Kingston, un rapper adolescente y gordito, nacido en Miami y criado en Jamaica, que el año pasado escaló en tiempo record al número uno de las listas yanquis con – (un hip pop que recuerda a los grupos vocales de los '60 tipo Four Tops o The Temptations por sus armonías de voz, el vestuario retro y las secciones de cuerdas y timbales al final). Y que ahora, por estas tierras, viene consiguiendo la mejor respuesta boca en boca entre los temas que buscan consagrarse en la playa.

También del multitalentoso Jack Black: además de actor de varias películas que lo tienen como protagonista central (y no sólo como "gordito" secundario), líder de los Tenacious D, delirante grupo de rock. Algo parecido puede decirse de los Magic Numbers (doble pareja de hermanos con una imagen "rellenita" que suma puntos en vez de restarlos, como bien mostraron en su memorable show en Buenos Aires), de las caderas seductoras de Lily Allen o de la tradición que antecede a Sean Kingston en el hip hop: la robusta Missy Elliot (diva del rap urbano) y el fallecido Notorious Big, entre otros.

Es verdad, el dedo acusador sigue funcionando (ayer contra Elvis, Brian Wilson o Jim Morrison cuando engordaron; hoy contra Britney Spears). Pero lo cierto es que ahora, a diferencia del pasado, ya no parece ser – imprescindible contar con un cuerpo perfecto para convertirse en una seductora estrella pop. El **NO** repasó, junto a testimonios locales, pasado y presente de esta relación. Y encontró revelaciones sorprendentes. "Se viene un nuevo renacimiento", anuncia Walas de Massacre, flamante ganador del disco del año en la Encuesta 2007 del **NO** (por encima del "Sexy y Barrigón" de Andrés Calamaro). Y sentencia: "El obeso llegó al rock. Los yanquis necesitan uno arriba del escenario". Mientras que el contextudo DJ Fabián Dellamónica advierte: "Los gordos no existen en la electrónica internacional". Además, las opiniones de Vicentico y Alejandro Nagy, y una columna del doctor Alberto Cormillot, especialista en nutrición.

Bill Haley y después

Desde sus inicios, el rock se ufanó de no respetar reglas, protocolos ni convenciones sociales. Hacer renegar a los padres o a las siempre castradoras instituciones con el largo desmedido de una cabellera, los altos decibeles de una guitarra o la desfachatez de unos jeans bien rotos. Sin embargo, a la hora de cuidar las formas, y aun con estéticas claramente disruptivas como el punk, el heavy o la escena alternativa de principios de los '90 (¡indumentaria hiperancha y chillona para la nación alterna!), el rock no siempre escapó a la general de la norma: si el frontman era bonito, alto y flaco, mejor. Mucho mejor. ¿O acaso recuerdan un cantante del glam, el hair metal o el britpop que no fuera carilindo o coqueto?

Cierto, la cultura rock también tuvo sus héroes de altos kilates. Como el pionero Bill Haley (la primera estrella del rock'n'roll en los '50, aun antes del Rey Elvis) o el bestial Meat Loaf, hard rock histriónico en manos de un frontman macizo y demoledor. "El rock nació en una época de alto consumo. Y entonces era lógico que hubiera personajes como Haley, que era gordito y se peinaba como un abuelo", señala el periodista Alejandro Nagy, histórico de la radio Rock and Pop y durante gran parte de su vida sufriente grave del – (–).

En la escena under se puede nombrar al cantante de los Pere Ubu, David Thomas, y al fundador de Pixies y gran responsable de la explosión grunge que vino después, Frank Black. Ambos se destacaron por hacer caso omiso de su sobrepeso y, aun mejor, por incorporarlo como atributo de su propuesta ruidosa, movilizadora y potente. Si es gordo, mejor. "Y es que el rock nació con espíritu libertario: supuestamente te permite ser feo, tener sobrepeso, mal aliento. Todo lo que no entra en los cánones de belleza", corrobora Nagy.

De todos modos, la historia está llena de momentos agrios: cantantes carismáticos que toman anfetaminas, envejecen, suben de peso y se ganan el comentario hiriente de la prensa más amarilla. El caso paradigmático es Elvis Presley: cuando el Rey se refugió en Las Vegas, no fueron pocos los que se burlaron de sus kilos de más y los compararon con sus ventas inversamente proporcionales. Hasta el propio Jim Morrison (The Doors), poeta y sex symbol a fines de los '60, recibió la queja de la prensa y de los fans cuando apareció barbudo y gordo luego de una temporada en París.

Y es que en los '70 –génesis del arena rock de los incendiarios, pero flaquísimos, Robert Plant, Steven Tyler y Mick Jagger– no se perdonaba la obesidad. A Brian Wilson (líder de los maravillosos Beach Boys), además de confinarlo a tratamientos psiquiátricos que desequilibraron aún más su estado emocional (dañado para siempre luego del malogrado y mítico **Smile**), se le exigía que adelgace. Lo mismo sucedía con Cass Elliot, cantante de The Mamas and The Papas: el exceso de peso escandalizaba. Presión que se acentuó en los '80 y '90 para toda figura que coqueteara con el pop. Y si no, que lo digan Simon LeBon (Duran Duran) y Brett Anderson (Suede), dos frontmen tan sensuales como señalados por la prensa por su tendencia a engordar. ¿Estigma?

Al menos en la movida electrónica, algo de eso hay. El DJ Fabián Dellamónica, uno de los pocos disc-jockey XL sobre las pistas, dis-

para: "Los DJs gordos directamente no existen en la escena electrónica internacional. Vos ves las fotos y son todos musculosos, con el cortecito de moda, ni siquiera flacos. Y no está bueno. Para mí son desagradables. Hablo de Bob Sinclair, David Morales... ¡Todos patovicas!". El argentino —que nombra como referentes actuales a Justice y Erol Alkan– guarda afecto por los Chemical Brothers: "Además de DJs son rockeros, un look que no tiene nada que ver con toda esa terrible manga de metrosexuales y muñecos de torta".

Efecto Jack Black

Si hubo una década que más presionó y promocionó por la extrema delgadez de la figura joven (al punto de volverla escuálida y pálida) fue la de los '90. Con la entronización de top models cada vez más esqueléticas (Kate Moss) y de cantantes que reconocían sus desórdenes alimentarios (Dolores O'Riordan de Cranberries, Kurt Cobain de Nirvana). Sólo el hip hop se animó a mostrar rappers capos y gordos, en gran medida por tratarse de un género que maneja otros códigos de valoración y credibilidad (el bling–bling y la experiencia callejera cotizan más que la figura escultural o estilizada). El indie, por su parte, tuvo sus gordos adorables: el sensible y endemoniado Daniel Johnston y James McNew de Yo La Tengo.

Hoy el panorama es más ambiguo: se señala con sorna el sobrepeso de Britney Spears (otra figura sexy y teen que cae del Olimpo) y se hace hincapié morboso en la enferma delgadez de Paris Hilton. Aunque, también, algunas cosas parecen estar cambiando. Surgen los citados Magic Numbers con una frescura y una gracia tales que inhabilitan cualquier suposición de marketing. Y obtienen alta rotación en MTV y MuchMusic grupos como Evanescense –con la "rellenita" Amy Lee al frente del combo dark pop; soltura y cero complejo de rock fue lo que pudo verse cuando estuvo en River por el Quilmes Rock– o el propio Sean Kingston.

Walas, cantante y líder de Massacre, y famoso, entre otras cosas, por hacer gala de su panza en los shows, tiene una mirada crítica sobre el fenómeno: "Los yanquis están en una carrera tan desenfrenada por el consumo que incluso el obeso llegó al rock. Cuando la realidad de las calles es que están todos gordos, necesitan uno arriba del escenario que los represente también. Hasta ahora había que ser espigado como el de Velvet Revolver o Bowie. Pero ahora el rockero puede comprarse una casa en Beverly Hills (Ozzy Osbourne). Y el que no, matarse a rosquillas como Homero. A mi hijo se lo ilustro diciéndole que están todos gordos porque le sacan la comida a Africa".

Para mal o bien, quien mejor sintetiza este indicio de cambio es el cantante, músico, figura mainstream a la vez que indie, Jack Black. El protagonista de las excelentes – y – y la paródica – (peli sobre su banda real Tenacious D, un dúo tan rockero como panzón) logró algo inusual: extender el rol del típico "gordito simpático" al de mucho más atractivo "cómplice y cool". Jack Black hace reír a la platea, combate a los malos y – se queda con la chica a puro histrionismo y actitud rocker. ¿Casualidad o tendencia? "Tal vez venga un nuevo renacimiento y los modelos de belleza vuelvan a ser los de antes, que tenías a Marilyn Monroe y Jayne Mansfield un poquito más gorditas", especula el cantante de Massacre.

¿Y por casa?

El rock nacional no tematizó, ni asumió la gordura en demasiadas oportunidades. Pero, cuando lo hizo, sentó posición. El precursor fue Billy Bond, el primer peso pesado del rock nacional. Los '70, época de compromiso en las letras y de ideario hippie o progresivo en la búsqueda musical, tuvo su contracara en este cantante y manager y productor pionero que no dudaba en plantarse –mentón en alto, panza al frente– en cada festival de rock (chequear –, el fundacional himno anti-hippie del BA Rock 3, ¡está en Youtube!).

Si los '80 expresaron en algún punto el auge de los productos light y la euforia por la ejercitación de los cuerpos (los anabolizados Stallone y Schwarzenegger como referentes del consumo joven), uno de los grupos que mejor capturó ese clima de época fue Soda Stereo. Es cierto, luego perderían mucho de esa gracia irónica (que Cerati recuperó en el último encuentro). Pero en ese momento, Soda todavía conciliaba –en temas como — gusto estético con parodia a la frivolidad y al hiperconsumo. Lo mismo los olvidados Cosméticos. O, a su manera, Sumo: la tapa obesa de **After Chabón** como icono antiescultural de la década.

Así, algunas bandas hicieron del cuidado estético (¿dietético?) su fortaleza, mientras que otras lo tematizaban de manera autoparódica. "El rock es bastante careta; ahí tenemos a varios haciéndose el pelo, marcándose los rulos, hasta los más mentados lo hacen. Lo cual no está mal. Los Cadillacs, cuando éramos chicos, nos vestíamos mucho para tocar, pero de otro modo", dice Vicentico al **NO**. Y una muestra de esa despreocupación la da el entrañable video de – (de **La marcha del golazo solitario**, 1999) en el que la banda acompaña el embarazo de sus mujeres a ritmo de golpeteo de panza. Dicción rioplatense y desnudos extra large para uno de los clips con más onda del rock nacional.

Pero el último año, el que trajo novedades fue –cuándo no– Andrés Calamaro. El Salmón ya había hecho bromas sobre su creciente panza en sus recitales de 2006. Y el año pasado tematizó ese ¿mito?, ¿tabú?, ¿estigma rockero? en –, uno de los emblemas del exitoso **La lengua popular**. "Soy sexy y barrigón/mezcla de Homero Simpson y Rolling Stone", se autoparodió en el rock más castizo del álbum. Y, de esta manera, les puso fin a las especulaciones: sí, se puede ser rockero, seductor y contar con algunos kilitos de más. ■

Producción: Yumber Vera Rojas



Sean Kingston



OPINION ESPECIALIZADA

"El músico no sufre tanto"

POR ALBERTO CORMILLOT

La mayoría de la gente tiende a creer que está más gordo. Pero el que trabaja en los medios, o tiene que ver con este ambiente, siente mucho más fuerte las críticas que recibe. Si bien la obesidad es una enfermedad, tampoco hay que imponerse la necesidad de adelgazar por una cuestión de sentirse bien o para no ser discriminado. Es más, el gordo que se acepta como tal tiene más posibilidades de tomar conciencia de que la obesidad es una enfermedad y bajar de peso. El adjetivo – es discriminatorio en la boca de la mayoría de las personas. En cambio, "gordito lindo" no lo es. Todo depende del tono en que lo digas y del contexto. A diferencia de un actor o de una bailarina, que puede tener cinco kilos de más, el músico no sufre tanto la presión de la gordura.



Walas



Elvis Presley

Textuales

"Soy discípulo de la Iguana"
"Hace un tiempo, en la revista – me gané el primer puesto de rockero mejor lookeado, incluso sobre Cerati o Dárgelos, que se recontra matan por ser glam en serio. Claro, yo tengo épocas que estoy siempre con el mismo buzito azul. Pero por ahí corto y me pongo una remera de leopardo, unas calzas y unas botas de mina. Y la rompo igual. La gordura no me afecta para nada. Es más, yo a la gente le fomento que me diga gordo, –. La tranquilidad que tenemos nos viene de chicos, de la cuna punk que nos enseñó a movernos siendo feos. Para mí es simple: soy un discípulo de la Iguana (Iggy Pop), sólo que gordo" **(Walas, cantante de Massacre).**

"A un gordo nadie se lo toma en serio"
"En el ambiente hay de todo, los que te cargan y los que no te toman en serio. Porque a un gordo nadie se lo toma en serio. Si bien la obesidad es una enfermedad gravísima, se la ve como poco seria por la deformidad que uno alcanza. Yo llegué a pesar 180 kilos. El disparador fue una resonancia magnética que me tenía que hacer en la columna hace unos años. Cuando llego a la clínica me dicen: 'Señor, usted no entra en la máquina. Si quiere le puedo dar el teléfono de la Facultad de Veterinaria'. Me fui puteando y me dije: 'Estoy jodido'. Entonces me busqué una nutricionista y bajé 40 kilos. Y hace un par de años otros tantos. Bajé más de lo que peso ahora: 70 kilos. ¡Maté a mi gemelo malvado! (–). De todos modos, a mí, en el ambiente, me recibieron bien. Era el gordo Nagy. Tenía una ventaja a favor: hablaba. Tuve la suerte de ocupar un lugar donde exponer una voz, una mirada y un sentido del humor. Pero el que no puede, está jodido" **(Alejandro Nagy, periodista de rock).**

"Sé que tengo que bajar de peso"
"Yo nunca tuve problemas en la movida electrónica por ser gordo, no me afectó. Aunque eso no significa que quiero que me llamen 'el gordo Dellamónica' (–). Somos pocos en la escena local. Después, a nivel personal, yo no lo vivo como un drama. Aunque sí como un problema. Sé que tengo que bajar de peso. No te voy a decir que no quiero. Lo que pasa es que así como estoy lo llevo bien" **(Fabián Dellamónica, DJ).**

"No me voy a poner flaco por ser cantante"
"Si bien me gustaría estar flaco, no tengo problemas con mi cuerpo. Estoy mucho más cómodo. Puedo jugar mejor a la pelota, saltar en el escenario. Forma parte de lo que me interesa decir. No me voy a poner flaco simplemente porque sea cantante, me gustaría estarlo por una cuestión de salud" **(Vicentico, cantante).**

AGENDA

JUEVES 24

Guasones (a las 21) **y La Bomba de Tiempo** (a la 0.30) en Abbey Road, Juan B. Justo 620, Mar del Plata.

Kapanga en GAP, Constitución 5780, Mar del Plata. A las 21.

Los Gangsters en el Balneario 25, Arenas Blancas, Mar del Plata. A las 18. Gratis.

Rockas Viejas en el Parador Sólo Rock & Roll, Querini y Costanera, San Bernardo. A las 15.

La Valvular en el Playón Municipal, Costanera y Zuviría, San Bernardo. A las 17.

Vieja Cepa en Cocodrilo, Pinamar. A las 18.

Aminowana en el Parador Robinson Crusoe, Del Mar y Guerrero, Pinamar. A las 16.

La QK del Quía en el Parador Punta Norte, 27 y Costanera (a las 17), y en Denisse, 32 y 5 (a la 1), Santa Teresita.

Dancing Mood en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Yira en Lo de Luca, Alsina 451. A las 21. Gratis.

La Mar en Coche en Velma Café, Gorriti 5520. A las 21.30.

Marcelo Gutfraind Trío en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.

2 O'Clock en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Djs Dave Seaman, Audiofly y Romina Cohn en Complejo Pueblo Límite, Buenos Aires 2600, Villa Gesell. A las 23.

Dj Aldo Haydar en Club 69, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.

Djs Zuker, Carlos Alfonsín y Seba Zuker en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Djs Guti, Santos Resiak, Led y Souffle Dúo en Levitar, Godoy Cruz 1715. A las 24.

Fiesta Gabba Gabba en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A la 1.

VIERNES 25

Bersuit Vergarabat en el Patidrónomo Municipal, Mar del Plata. A las 21.

Carajo, El Otro Yo y Cadena Perpetua en GAP, Constitución 5780, Mar del Plata. A las 20.

La Vela Puerca en The Roxy, Buenos Aires 2600, Pueblo Límite, Villa Gesell. A las 21.

El Bordo en Zum, San Bernardo 901, San Bernardo. A las 21.

Adicta y Superflan en la Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 19.

Los Gangsters en Antiek Bar, Libertador 27, Pinamar. A las 23.

Rockas Viejas en el Parador Sólo Rock & Roll, Querini y Costanera (a las 15), y en La Luna, San Bernardo y Santiago del Estero (a las 23), San Bernardo.

Bonsur en el 100 Bar, al sur de Playa Grande, Mar del Plata. A las 18.

La Valvular en La Zorra, San Bernardo. A las 23.

Más Que Humano en Tony Center, 1 Nº 1778, Las Toninas. A las 23.30.

La QK del Quía en el Parador Cienfuegos, Mar del Tuyú. A las 17 y a la 0.30.

Karamelo Santo, Flavio Mandinga Project y Marianela en el Parque Lezama, Brasil y Paseo Colón. A las 20. Gratis.

El Natty Combo (a las 21), y **Los Updates y djs Dellamónica y Pareja** (a las 24) en Niceto Club, Niceto Vega 5510.

Kevin Johansen en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Cecilia Zabala-Diego Penelas en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Tangoloco y Patricia Sosa en Velma Café, Gorriti 5520. A las 21.

Gemen en Mastropueblo, Virrey Avilés y Cramer. A las 22.

Carpossi-Merlo-Lambert en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

La Cucaracha, El Espejo, Punto Rock, Calle de Tierra y Almacén en el Club General Paz, Iratí y Andrés Bello, Lomas de Zamora. A las 22.

Juana Chang y djs Pablo Font, Danny Lee y Rich en Uni Club, Guardia Vieja 3360. A las 24.

Décima y Madame Burdel en El Faro, Illia 309, San Justo. A las 23.

Kirt en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Djs Martín García y Guille Quero en Complejo Pueblo Límite, Buenos Aires 2600, Villa Gesell. A las 23.

Djs Gas-Lab, Kombu Selektah y Lady Romi en Big Sur, Del Mar Sur y Guerrero, Pinamar. A la 1.

Djs Villa Diamante y Cosmikat en el Teatro El Victorial, Piedras 722. A las 23.

Djs Rollinguez y Gorian Gray en Le Click, Rivadavia 1910.

Fiesta Plop! en The Roxy Club, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 23.30.

SABADO 26

La Vela Puerca en The Roxy, Buenos Aires 2600, Pueblo Límite, Villa Gesell. A las 21.

Los Tipitos en Abbey Road, Juan B. Justo 620, Mar del Plata. A las 21.

Kapanga en Mendoza y Dardo Rocha, San Bernardo. A las 19.30.

Sumaia O en el Parador Robinson Crusoe, Del Mar y Guerrero, Pinamar. A las 22.

El Otro Yo, Carajo y Cadena Perpetua en Zum, San Bernardo 901, San Bernardo. A las 21.

Dancing Mood en Frank Zappa, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. A las 23. **Ella Es Tan Cargosa** en el 100 Bar, ubicado al sur de Playa Grande, Mar del Plata. A las 18.

Eterna Inocencia en la Biblioteca Popular Juventud Moderna, Diagonal Pueyrredón 3334, Mar del Plata. A las 20.

Séptima Ola en Deep Club, Simbad El Marino y Las Lunas, Pinamar. A las 23. **Rockas Viejas** en el Parador Sólo Rock & Roll, Querini y Costanera (a las 15), y en La Luna, San Bernardo y Santiago del Estero (a las 23), San Bernardo.

La Valvular en Las Almas, Costanera y 110, Villa Gessel. A las 17.

Más Que Humano en el Balneario Edén, Costanera y Avenida 2, San Clemente Del Tuyú. A las 17.

Vieja Cepa en Cocodrilo, Pinamar. A las 18.

Aminowana en Punta Cali, Guerrero y Costanera, Pinamar. A las 23.30.

La Condena de Caín en el Bar Plaza, Belgrano y Laprida, Viedma. A las 24.

Francisco Bochatón, Gabo y Mataplantas en el Parque Lezama, Brasil y Paseo Colón. A las 20. Gratis.

Almafuerte (a las 20) y **Duendes Negros** (a las 24) en El Teatro, Rivadavia 7806.

Santiago Vázquez en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 22.

Sin Semilla en Uni Club, Guardia Vieja 3360. A las 22.

Intima, Nexus y djs Cecilia Amenábar, Rudi y Sebas Zuker en el Club Crème de la Crème, Niceto Vega 5510.

José González en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

GTX y Sonrosado en Balón Rojo, Colectora Este 1921, Ingeniero Maschwitz. A las 22.

Dúo Slowly en el Paseo de Compras del Tren de la Costa, Lasalle 653, San Isidro. A las 18.

Bela Lugosi en El Faro, Illia 309, San Justo. A las 23.

Gäel en Velma Café, Gorriti 5520. A las 21.

Los Padrinos, Bad Dolls, Melody Nights y Pranksters en el Teatrito Popular, San Martín 3896, Florida. A las 19.

Enrique Norris Cuarteto en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Dhe Tunners y Mic y Mouse en Musas Resto Bar, Alem 243, Ramos Mejía. A las 22.

Cuernavaca en Perro Andaluz, Bolívar 852. A las 21.30.

Gemini en Ruta 26 Rock, Ruta 26 1343, Del Viso. A las 22.

Djs Carlos Alfonsín en Complejo Pueblo Límite, Buenos Aires 2600, Villa Gesell. A las 23.

Dj Spitfire en el Parador La Caseta, Mar del Plata.

Dj Night en La Trastienda Summer Club, Tigre. A las 24.

Fiesta Underground Cool Nights en The Roxy Club, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 23.30.

Jamming Fiesta Reggae en Uni Club, Guardia Vieja 3360. A las 23.

Fiestón Sin Fronteras en Fleming 2497, Martínez.

DOMINGO 27

Almafuerte (a las 21) **y Emmanuel Horvilleur** (a la 0.30) en The Roxy, Buenos Aires 2600, Pueblo Límite, Villa Gesell.

El Bordo (a las 21.30) e **Iván Noble** (a la 0.30) en Abbey Road, Juan B. Justo 620, Mar del Plata.

Resistencia Suburbana y Riddim en GAP, Constitución 5780, Mar del Plata. A las 20.

La Valvular en La Zorra, San Bernardo. A las 23.

Rockas Viejas en el Parador Sólo Rock & Roll, Querini y Costanera (a las 15), y en La Luna, San Bernardo y Santiago del Estero (a las 23), San Bernardo.

La Vela Puerca en Club 54, Soler 336, Chascomús. A las 21.

Aminowana en Chiringo Bar, Avenida Costanera y Perón, Chascomús. A las 17.

Dancing Mood en Playa Bonita, Gualeguaychú, Entre Ríos. A las 22.

José González en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Bela Lugosi en el Anfiteatro del Parque Sarmiento. A las 17. Gratis.

Los Swing Tres en el Paseo de Compras del Tren de la Costa, Lasalle 653, San Isidro. A las 18.

Ocaso2012, Sobrevuelo, Frixo y Héroes de Nada en el Anfiteatro Hugo del Carril, Martín Coronado. A las 17.

Djs José Luis Gabin y Marcos Paz en Complejo Pueblo Límite, Buenos Aires 2600, Villa Gesell. A las 23.

LUNES 28

Vicentico en Arena Beach Rock & Pop, El Faro, Mar del Plata.

La Valvular en el Balneario First, Costanera y Esquiú, San Bernardo. A las 18.

Rockas Viejas en el Parador Sólo Rock & Roll, Querini y Costanera, San Bernardo. A las 15.

La Bomba de Tiempo en el Centro Cultural Konex, Sarmiento 3131. A las 19.

Djs Mary Zander y Festa Bros en Complejo Pueblo Límite, Buenos Aires 2600, Villa Gesell. A las 23.

MARTES 29

JAF en Abbey Road, Juan B. Justo 620, Mar del Plata. A las 21.30.

Rockas Viejas en Kohoutek, San Bernardo y Costanera, San Bernardo. A las 15.

La Valvular en el Playón Municipal, Costanera y Zuviría, San Bernardo. A las 17.

Vieja Cepa en Cocodrilo, Pinamar. A las 18.

Fatboy Slim en Complejo Pueblo Límite, Buenos Aires 2600, Villa Gesell. A las 23.

MIERCOLES 30

Dr. Queen en Abbey Road, Juan B. Justo 620, Mar del Plata. A la 0.30.

Los Pericos en Costanera y 39, Santa Teresita. A las 19.30.

Pier en Abbey Road, Juan B. Justo 620, Mar del Plata. A las 21.

Rockas Viejas en Kohoutek, San Bernardo y Costanera, San Bernardo. A las 15.

Dj Zuker en Complejo Pueblo Límite, Buenos Aires 2600, Villa Gesell. A las 23.

Djs Diego Ro-k y Tommy Jacobs en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.

¿QUE HACE UN FIERRERO EN VERANO?

“Toco en lugares donde haya motos de verdad”

En temporada, Luciano Napolitano habla de minas, fierros y de los motoencuentros “grossos” donde piensa tocar. “De 3 mil motos no me bajo”, dice en esta conversación sobre los pilares del último disco de Lovorne: **Sexo, fierros y rock and roll**. Y también recuerda al viejo.

POR CRISTIAN VITALE

Lugar, hora, ambiente: Tigre, cinco de la tarde, cuarenta grados de térmica, nadie en la calle. Luciano Napolitano, escapando del sol ardiente, se para en el mismo lugar en el que dormía cuando era chico y no se mueve más. En el hueco ya no hay una cama, pero el lugar permanece intacto... un pequeño bunker, ubicado en el fondo de la casa de su abuela, que el hijo de Pappo acondicionó (de pieza a sala de ensayo) para que Lovorne *entrene* casi todos los días y, de paso, ahorre plata en salas de ensayo. Abundan posters del Carpo, chistes y guitarras... hace un calor de gota gruesa, pero Luciano elige el mejor hueco: el aire del aire le pega en la nuca. “De acá no me voy hasta que me tenga que ir”, tira, llanísimo.

Iluminado por una luz tenue, el guitarrista se pone la remera, se cuelga la viola y no para de rasguear. No importa que –ni de qué– esté hablando. El clima es un tema recurrente, también las motos. Con Guillermo Rouco, bajista, colorean secuencias ocurridas en el taller del Tano. “Si querés hablar de fierros, venite un día; el Tano es el que trabaja y nosotros vamos y venimos, tomando cerveza y boludeando. Acá tocamos, nomás.”

¿Qué hace un fierrero en verano? Lo mismo que todo el año. Habla de minas, motos y rock and roll. Napolitanito cuenta que de las dos motos que tenía, se quedó con la de Pappo –”la mía la tuve que vender”– y planea, de ahora en más, tocar sólo en motoencuentros grossos. “Lugares donde vayan motos de verdad, viste, dos o tres mil. De ahí no me bajo”, dice y se ríe... largo y grueso. Al grano: el último disco del trío (**Sexo, fierros y rock and roll**, trilogía filosófica del grupo) es una traducción sonora de las inquietudes básicas de Luciano y sus secuaces (Rouco, Matías Arman en batería y –a veces– Luis Robinson en armónica).

Dos Chevys ocupan un lugar central en la tapa... una desarmada (el antes) y otra entera (el después). Representan un objetivo máximo del pibe. El otro está sintetizado en el dibujo central: un velocímetro que llega a los 280 km, con una mujer imponente en el centro, sosteniendo una guitarra con llamas negras. “Una vez tuvimos problemas: en el video de *Antes de ir al bar*, una piba se puso medio en bolas, la filmaron y el novio no sé qué le dijo. Entonces, para no tener historia, le dije al diseñador: ‘Agarrá a cualquiera y cortale la cabeza’”, explica sobre la loba que muestra sólo el cuerpo.


SANDRA CARTASSO

Adentro, hay doce temas de rock vintage. Cuadradón y potente, más dos bonus y el VCD que casi termina en femicidio. La joyita está en uno de los bonus: *Botellero*, cantado por Pappo. Una vieja cinta, de sonido pastoso y rústico, que Luciano encontró cuando estaba masterizando el disco. “Es el primer tema que aprendí a cantar, ¿sabés? –cuenta–. Era un tema de Diego, de cuando existía mi grupo anterior: Los Bornes. Cuando nos separamos, le dije a mi viejo que quería cantarlo, pero que no sabía cómo. Entonces, una mañana me llevó al estudio Del Abasto y grabé la base con batería electrónica y bajo. Intenté cantarlo dos veces, no me salió, y después lo cantó él para enseñarme cómo se hacía... fue eso, más unos consejos que hoy uso bastante. Los dos primeros discos los produjo mi viejo. Nos decía: ‘Esto está como el culo, esto no sirve, esto está buenísimo, acá cambiale esto’. Yo creo que él sigue estando.”

–¿Siempre le daban bola o a veces se discutía?

–Generalmente, lo que decía era positivísimo. Todo lo que aportó fue útil... Lovorne no sería Lovorne si mi viejo no nos hubiese dado un montón de consejos. Hay mil bandas de hijos de músicos conocidos, pero nosotros llevamos diez de carrera y cinco grabando discos. Creo que seguimos bien sus consejos.

El aire de la sala no alcanza a mitigar el tufo a transpiración. El chillido de un micrófono, encima, se mete en medio de la conversación y tensa el clima. “¿Cuál es el que acopla, loco...? Apaguémoslo, por favor?”, reclama Luciano. La lista de temas de ensayo que cuelga del atril alcanza los 32, un mix de temas propios –incluso algunos inéditos como *Reglamento 2*, *Enloqueciéndome* o *Más que una religión*– y varios cosecha *Papappo*: *Tren de las 16*, *Buscando un amor*, *Blues local*, *Hombre suburbano*, *Llegará la paz*, *Fiesta cervezal*, *Tomé demasiado*, *Desconfío de la vida*, *Longchamps Boogie*, *Juntos a la par*, *Pájaro metálico*, *Macadam 3, 2, 1, 0* y *Sucio y desprolijo*, nada menos. “Esta lista la tocamos en Chile y nos fue mejor que acá... cantaban todos los temas, no lo podíamos creer”, dice él. También en la primera presentación de la banda sola en El Teatrito, el 30 de septiembre, fecha del cumpleaños de Luciano. “Desde que tengo 18, siempre toco en esa fecha. Festejar mi cumpleaños tocando ya es un clásico.”

–¿Por qué creés que los chilenos saben todos los temas?

–Debe ser porque los pueden bajar de la página de Internet.

–¿Les conviene?

–Sí. El que quiere comprarse el disco, va y lo compra. El que quiere grabarlo, también... antes que se lo grabe en un lugar de mierda, prefiero que lo baje de la página y de paso vea la info de la banda. Fijate que también fuimos a Mendoza y La Rioja, lugares donde nunca habíamos ido, y muchos pibes ya sabían los temas... Nosotros, al ser independientes, no llegamos a disquerías de allá, es solamente gente que le puso ganas a Lovorne. Yo qué sé... es como decir: “Me compro los discos de Megadeth o me los copio”. Conozco pibes que compraron las dos ediciones del primer disco de Lovorne: la que tiene faltas de ortografía y la que no (*risa maldita*). ¡Ese es un coleccionista en serio, chabón!

** Lovorne abre el escenario principal de Cosquín el 10 de febrero.*

Patchanka

Suicidal Tendencies también en Buenos Aires

Para no quedarse sólo con la versión “fernet y alfajorcitos” en su visita a la Argentina, los Suicidal Tendencies confirmaron que además de su paso por el Cosquín Rock (tocarán en la jornada inaugural, el 8 de febrero), también se presentarán en Buenos Aires el sábado 9, en El Teatro de Flores. Cualquier músico de hardcore californiano lo sabe: si no fuiste al barrio de Flores, no estuviste en la Argentina.

Bersuit por la playa

El verano depara garrones como los 42 grados o el jingle de “qué bolú”, pero también cosas buenas: Bersuit Vergarabat presentará su último disco —parcamente titulado **Bersuit**– mañana a las 21 en el Patinódromo de Mar del Plata. Y de paso ya afila una nueva gira por España, que a lo largo de abril los llevará a Pamplona, Girona, Cáceres y Alicante. ¡Que traigan turrones, o aquello que sea el producto típico de Alicante!

Rock para el negro Obama

No, no es una versión libre del hit de Los Redondos *Rock para el negro Atila* sino que el morocho candidato presidencial norteamericano, Barack Obama, busca adhesiones de músicos durante su campaña para ocupar la Casa Blanca (que viene a ser el puesto con más bombas atómicas a tu disposición, de todo el mundo). Hasta ahora sumó al rapper Jay-Z, y busca seducir a Stevie Wonder y Beyoncé. Del otro lado de la campaña, su rival, Hillary Clinton, musicaliza sus actos con canciones de Tom Petty. La batalla de los DJs.

Robert Plant, Coldplay y Björk se pelean

Pero no entre ellos, ni en el lodo. El barbado frontman de los retornados Led Zeppelin, Robert Plant, tuvo un ataque de furia en un boliche de Londres, se la agarró con una máquina que estaba pasando música de Radiohead (“¡es basura!”, gritó) y Red Hot Chili Peppers (“¡es música para guarderías!”, denunció) y exigió que pusieran un disco de Captain Beefheart. Y también tuvieron ataques de furia, pero no contra colegas sino contra fotógrafos, Chris Martin y Björk: el líder de Coldplay forcejeó con un camarógrafo a la salida de un centro médico en Nueva York, y la cantante islandesa le rompió la remera a un paparazzo que la había fotografiado en un aeropuerto neocelandés. Che, denle una oportunidad a la paz...

Javier Calamaro es un peligro

Información (rockera) sobre el estado del tránsito: Javier Calamaro tuvo que declarar en una comisaría cordobesa y fue multado, luego de que lo denunciaran por realizar “maniobras peligrosas” mientras manejaba una camioneta 4x4 cerca de Villa Dolores, Córdoba. O sea que si salís de parranda, que tu “conductor designado” nunca sea el hermano del Salmón...

Anécdotas escritas en el subte

Ya tenés en qué ocupar tu mente mientras viajás en subte: en escribir algo para el concurso literario “Anécdotas de viajes” que organiza Metrovías, la empresa que explota los subterráneos porteños, y cuyos primeros premios son de 3 mil, 2 mil y mil pesos en efectivo. Las anécdotas deben ser de tres carillas, y la fecha límite de presentación es el 14 de marzo (más datos en *www.metrovias.com.ar*). ¡Contá la del vendedor de panchos y el travesti!

Consumo personal

Hoy: Piojosmanía



¡Llegó la estatua de Andrés Ciro! Pero que en el Instituto Sanmartiniano nadie se asuste: por el momento la escultura que representa al frontman de Los Piojos no se encuentra en ninguna plaza de la Argentina sino en una colección privada, ya que fue realizada por encargo de un seguidor de la banda. Su autor es el ceramista Sebastián Minissale, de 31 años, especializado en figuras basadas en personajes de comics y películas, pero que por pedidos de clientes ya modeló a otros iconos rockeros como los Rolling Stones, Luca Prodan o Charly García. La estatuilla de Ciro mide 22 centímetros de alto, costó 95 pesos, fue hecha en arcilla horneada y pintada con acrílicos. “En realidad no soy fan de Los Piojos, aunque me gustan”, admite al **NO** Sebastián, cuyos trabajos (rockeros y no rockeros) pueden chusmearse en *www.samescultor.com.ar.* Un detalle retro: el Ciro de la estatua tiene un look propio de los noventosos días del disco **Ay, Ay, Ay.**

El dinero no es todo

Protagonistas: Alex James (bajista de Blur), Dizzee Rascal (rapper en ascenso).
Rubro: Queso brit-pop.
Target: Ricoteros, niños en edad de crecimiento, blureros que sigan la dieta ovoláctea, raperos golosos.

Ahora que Blur no resulta una ocupación de tiempo completo, el bajista Alex James decidió poner sus energías en fabricar queso, y para tal fin acondicionó una granja en la campiña inglesa. Hasta ahora, su queso era el secreto mejor guardado de la escena pop-rock británica; y ningún músico había dicho públicamente frases como “yo me comí el quesito de Alex”, o “yo le degusté los productos lácteos al bajista de Blur”. Pero ya hay un pionero, el rapper Dizzee Rascal, que se animó, lo probó, y lo calificó como “un queso duro y fuerte”. ¿Se consigue en el autoservicio chino de tu cuadra?

Roc(k)cionario

Solo (sustantivo, masculino). Composición musical que toca una sola persona. Ejemplo: “Jimmy Page ahora rockea menos, va derecho a los solos” (John Paul Jones, de Led Zeppelin, en *RollingStone*, enero de 2008). **J.A.**

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

